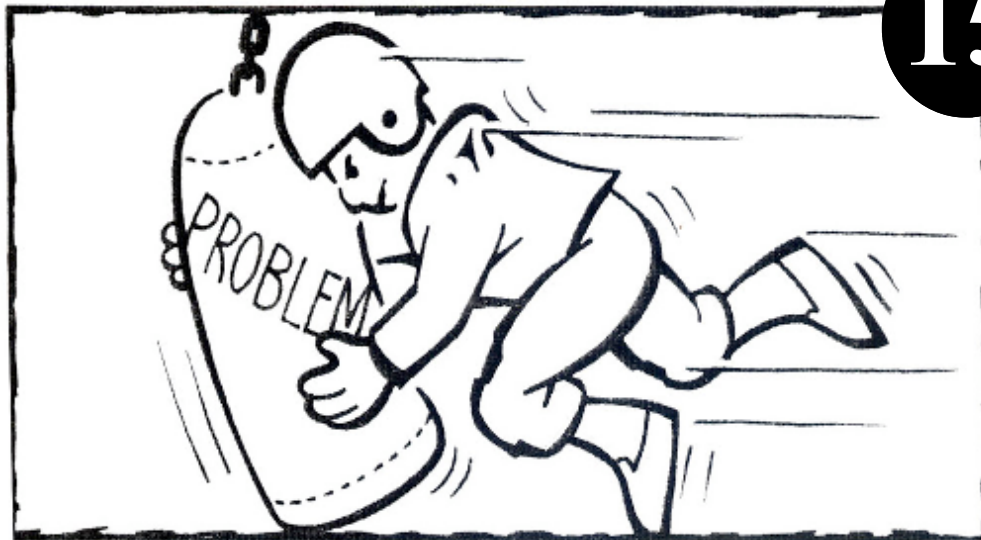

Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO

*¿TIENES UN PROBLEMA?
¡VAMOS A ATACARLO!*

15

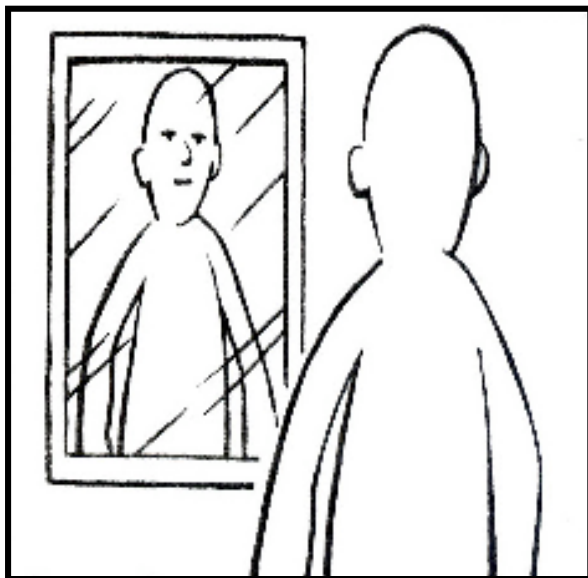


¿Tienes un problema? ¿Quién no lo tiene? ¿Qué debemos hacer al respecto? Una herramienta muy importante que tenemos es nuestro cerebro para razonar acerca del problema. El hecho de solo pensar en el problema es como sentarse en una mecedora, moviéndose hacia atrás y hacia adelante sin llegar a ningún lado. Sin embargo, nosotros debemos pensar en el problema y obtener una imagen clara de lo que representa, qué es lo que está mal, y qué es lo que queremos hacer al respecto. Existen muchas maneras de enfrentar un problema y encontrarle una solución. La gente siempre ha utilizado este proceso sin siquiera saber que es lo que están haciendo. Consiste en tres simples pasos.

Existen tres pasos para hablarle al hombre del espejo. No hay necesidad de hablarle en voz alta. Realiza estos tres pasos en tu mente.

PRIMER PASO... ¡ECHALE UN VISTAZO!

Echale un vistazo a la situación sobre la que quieres pensar y pon todos los hechos en orden, los hechos y nada mas que los hechos. Aquí tienes un ejemplo de cómo comenzar.



**Quien esta en
el espejo???**

Tú:

Aquí estoy en la cárcel a causa de un DUI. Odio este lugar. Yo no hice nada malo. Lo único que hice fue tomarme una cerveza o dos... tal vez tres.

El hombre del espejo:

¿A si? Mas bien fueron casi ocho cervezas y casi te quedas dormido al volante y la riegas.

Tú:

Está bien. A veces se me pasa la mano, pero eso no es razón para que me den 60 días. Además, voy a perder mi licencia, mis amistades...

El hombre del espejo:

¡Correcto! Pero ¿qué vas a hacer al respecto esta vez?

Sigue adelante y practica en que le deberías decir a la cara en el espejo para poder ver todas las realidades del caso. No excusas. No echarle la culpa a alguien o algo. Solo hablemos de hechos.

SEGUNDO PASO... ¡VAMOS A PENSAR SOBRE EL ASUNTO!

Una vez que tenemos los hechos lo mas claro y honestamente que podemos, es hora de tomar el paso número 2. ¡Vamos a pensar sobre la situación! ¿Es buena o mala? ¿Es correcta o equivocada? ¿Es la manera en que quiero encaminar mi vida? ¿Es beneficiosa o dañina? Pero también existen otras preguntas generales las cuales podemos hacerle a la cara del espejo. Preguntas tales como: ¿“Qué es lo que estoy haciendo por mi? ¿Qué es lo que está en mi contra? ¿En donde o en quien puedo buscar ayuda? ¿Realmente quiero cambiar para que esto no me suceda de nuevo”? La cara del espejo generalmente te va a dar una respuesta directa.

TERCER PASO... ¡VAMOS A HACER ALGO!

Después de haber trabajado con los pasos uno y dos, y después de haber contestado las preguntas que nos hizo la cara del espejo, nosotros estamos listos para el paso número tres. Nosotros decidimos que creemos que debemos hacer sobre la situación. ¿Qué crees tú que la cara del espejo te sugeriría acerca de tu DUI?

Otra manera de llamar a estos tres pasos es:

- 1) OBSERVA
- 2) JUZGA
- 3) ACTUA.

Sobre el papel estos pasos parecen razonables y fáciles. En la realidad no son tan fáciles, pero son necesarios. Nosotros podemos hacerlos si realmente queremos cambiar.

ESTÁS INVITADO...

Muchos de nosotros podríamos usar un poco de ayuda para contestar algunas de las preguntas que el tipo del espejo nos haga. Aunque ninguno de nosotros necesitamos que nos digan lo que tenemos que hacer, nosotros podemos a veces usar ayuda para saber en donde buscar las respuestas. Así que si te ha gustado lo que acabas de leer y quieres saber aún más, nosotros te invitamos a continuar en este trayecto que ya has comenzado. Hay más volúmenes para explorar y a medida que avancemos, nosotros te sugeriremos algunas herramientas y ayudas que te asistirán. Si tú lo deseas, alguien de la oficina del Capellán está dispuesto a acompañarte.

Pídele al Capellán una lista de lugares que te puedan ayudar a ti o a tu familia.

¿Has escuchado alguna vez la historia de las huellas sobre la arena?

Una noche un hombre tuvo un sueño. Soñó que iba caminando a lo largo de la playa con el SEÑOR. A través del cielo resplandecieron escenas de su vida. En cada escena el noto dos pares de huellas en la arena. Una pertenecía a el y la otra al SEÑOR.

Cuando la ultima escena de su vida se ilumino delante de el, miro hacia atrás a las huellas en la arena. El noto que muchas veces durante el trayecto de su vida solo habían un par de huellas. También noto que esto sucedió en los momentos más difíciles y tristes de su vida.

Esto realmente le molestó y cuestionó al SEÑOR. “SEÑOR, tu dijiste que una vez que decidiera seguirte, tu caminarías conmigo todo el tiempo. Pero denotado que durante los momentos más difíciles de mi vida solo hay un par de huellas. No entiendo porque cuando mas te necesito tu me has dejado.”

¡El SEÑOR le contestó, mi precioso, precioso hijo, yo te amo y nunca te dejaría!! Durante tus tiempos difíciles y de sufrimiento, cuando solo veías un par de huellas, era entonces cuando YO te estaba cargando.